

ELENA IRARRÁZABAL SÁNCHEZ

Orador, filósofo y consejero de temperamentales emperadores, Lucio Anneo Séneca (Córdoba 4 a.C.-Roma 65 d.C.) vivió en un período muy intenso del Imperio Romano. "Fue una figura extraordinaria. Un hombre público de gran importancia en una época turbulenta del Imperio, lo que lo torna en un observador agudo del poder y de los personajes que se alimentan de él: aduladores, escaladores, ambiciosos agobiados en su lucha. Como filósofo y prosista, fue capaz de expresar ideas profundas en frases concisas y punzantes, estilo que sigue cautivando".

Así se refiere a Séneca el académico chileno Patricio Domínguez (1984), doctor en Filosofía de la Eberhard Karls Universität Tübingen (Alemania), y hoy profesor de Ética y Filosofía Medieval en la Universidad de los Andes. Pensador ecléctico y sintético, Séneca recogió la doctrina de los antiguos estoicos sobre la búsqueda de una vida virtuosa, incorporó sus propias perspectivas y también la de pensadores de otras veredas, como Epicuro.

"Leer las 'Cartas a Lucilio' es como sentirse a conversar con un sabio que echa mano de la psicología, la literatura, la dirección espiritual y la lógica. También como dramaturgo produjo obras de gran estilo y profundidad psicológica. Sus escritos siguen atrayendo hoy, como las de Agustín de Hipona o Michel de Montaigne", explica Patricio Domínguez.

La prestigiosa editorial Herder le encomendó al académico la traducción del tratado de Séneca *De brevitate vitae*, presentada hace unas semanas en España y que pronto estará en librerías chilenas. El libro incluye un ameno prólogo escrito por Domínguez. "El editor de Herder me propuso traducir esta obra y escribir una introducción que se alejara del formato típico y que intentara poner a Séneca en diálogo con problemas del hombre contemporáneo", relata el académico.

La publicación se enmarca en el creciente interés en la filosofía estoica, no solo entre los profesionales de la filosofía, sino en el gran público. "La principal causa probablemente estriba en el redescubrimiento del hecho de que la filosofía no solo es investigación de cuestiones abstractas, sino que también propone un 'arte del buen vivir'. Es decir, una forma de enfrentarse a situaciones comunes de la vida, como el duelo o el temor a la muerte", dice Domínguez.

—¿Es una buena noticia que la filosofía estoica "esté de moda"? ¿O tiene sus riesgos?

"Prefiero que se corra el riesgo. Es verdad que en las librerías se ven libros sobre estoicismo que en realidad son versiones edulcoradas y demasiado simplificadas de los clásicos del arte de vivir. Pero quizás puede ser un primer paso para que un lector más curioso avance hacia las 'Cartas a Lucilio', después a los diálogos socráticos, y luego a la 'Ética a Nicómaco'.

—¿Cuáles considera que son las diferencias entre un libro sobre el "el buen vivir" y un libro de autoayuda?

"Diría que las diferencias esenciales entre un libro clásico del arte de vivir (Séneca, Epicteto, Marco Aurelio, Cicerón) y un libro de autoayuda son dos: en primer lugar, el estilo literario. Los autores citados son maestros del lenguaje, acunán imágenes poderosas, manejan la tensión literaria. En cambio, los libros de autoayuda están contruidos a punta de frases hechas, deslavadas y obvias.

"En segundo lugar, está la estructura filosófica de las obras de Séneca o Epicteto. En estas obras uno puede rastrear argumentos y razones. Cuan-



"Para Séneca, muchos viven una vida desintegrada temporalmente. Su pasado es un cúmulo de errores, su presente es un continuo ajeteo y su futuro es siempre una amenaza".

TENDENCIAS | La creciente popularidad del pensador:

SÉNECA y el arte del "buen vivir"

El filósofo fue preceptor de Nerón y terminó condenado a muerte por él. Dos milenios después, sus reflexiones viven un auge editorial. El académico Patricio Domínguez tradujo su tratado "La brevedad de la vida" para Herder. Aquí aborda la figura de Séneca y la filosofía del buen vivir, distinguiéndola de la autoayuda.

• Domínguez tradujo su tratado "La brevedad de la vida" para Herder. Aquí aborda la figura de Séneca y la filosofía del buen vivir, distinguiéndola de la autoayuda.

do Séneca nos exhorta a desapegarnos de las riquezas ofrece razones que pueden ser reconducidas a razonamientos éticos más sistemáticos, que pueden ser examinadas a la luz de la razón. Los libros de autoayuda nos suelen ofrecer mantras sin justificación, del tipo: "¡No dejes que el mundo aniquile tus sueños!" o "Es hora de que pienses en ti mismo". Uno se pregunta: ¿Quién es uno mismo? ¿Son compatibles el altruismo con el amor a uno mismo? Esas preguntas obvias no están respondidas en los libros de autoayuda."

—El popular filósofo Byung-Chul Han parece situarse en esta mirada.

"Sí, Byung-Chul Han va en esa línea, desde una matriz más de filosofía clásica alemana y con ingredientes tomados del budismo y la cultura popular. Me gusta lo que hace Han, aunque a veces cae en la repetición y en la denuncia un poco simplista. Pienso que ha venido a llenar un vacío, el de la filosofía sobre problemas vitales actuales (por ejemplo, la desaparición de los rituales, el fenómeno del "burnout" o cosas de ese estilo). La autoayuda, la psicología popular o los li-



"Se ha redescubierto el hecho que la filosofía no solo es investigación de cuestiones abstractas. También puede proponer un arte del buen vivir", dice Patricio Domínguez.

bros de espiritualidad a veces un poco melosa se han comido ese ámbito y son poquísimos los que se atreven, desde una matriz filosófica, a hacer lo que hace el autor coreano. A mí me encantaría que apareciera un filósofo como Pierre Hadot e hiciera lo que está haciendo Byung-Chul Han. Sería una interesante mezcla de filosofía clásica y problemáticas contemporáneas".

Vivir intensamente

En el año 49 d.C. Séneca fue llamado de su exilio para que se convirtiera en preceptor de Nerón, hijo adoptivo de Claudio. Luego, al convertirse Nerón en un joven emperador, Séneca pasa a ser su consejero, en los que son considerados sus mejores años, antes de tornarse en una figura violenta y despectiva.

Hacia el año 62, Séneca pierde todo control sobre el emperador y se retira al campo, donde escribe tres tratados: *De brevitate vitae*, *De vita beata* y *De otio*.

Allí examina cuestiones clave de la ética y formula un llamado a la vida virtuosa y al buen ocio. La vida no es breve, dice el pensador, sino que es el individuo quien hace que así lo sea: "mientras tú estás ocupado, huye a prisa la vida".

Séneca también plantea una mirada crítica al clientelismo romano, que podría fácilmente extrapolarse a nuestra sociedad. "Critica aquella estructura social y política que vincula a patrones y clientes en una constante transacción de *officia*: pan, poder y ayuda legal a cambio de votos, favores y liasonjas. Para Séneca, la sociedad romana está marcada por este vínculo tóxico entre sus miembros", explica Domínguez. El año 65, Séneca, implicado en una posible conjura para matar a Nerón, es condenado a suicidarse por el emperador.

—Séneca no ofrece una teoría general del tiempo, sino más bien una consideración ética del tiempo.

"Claro, en esta obra Séneca no aborda la pregunta física o cosmológica sobre el tiempo. Él se concentra en el tiempo como problema ético. Es decir, cómo aprovechamos el tiempo mediante una vida virtuosa y recogida, o lo malgastamos en una vida ajeteada y distraída. Se trata, en definitiva, de cómo administramos el tesoro del tiempo que se nos ha entregado, de cómo vivir una vida unitaria entre pasado, presente y futuro".

—Y llama a una "intensificación" del tiempo vital.

"Séneca piensa que el hombre distraído en la ambición y los placeres vive una vida desintegrada temporalmente. Esto significa que su pasado es un cúmulo de errores y de tiempo malgastado, su presente es un continuo ajeteo y su futuro es siempre una amenaza. La propuesta de Séneca va en la dirección contraria: vivir una vida virtuosa nos permite, según él, recuperar constantemente el pasado —pues fue bien vivido—, gozar el presente en el ejercicio de la virtud y no verse afectado por el temor del futuro —pues se está libre de preocupaciones—. En esta 'terapia' para vivir más intensamente el tiempo, la filosofía juega un papel central, pues nos permite escapar del puro presente y entrar en diálogo con las mejores mentes de los siglos pasados. A su vez, esta sabiduría de los autores del pasado nos permite anticipar el futuro. El que filosofía bien se 'reconcilia

con los tiempos', por decirlo de alguna manera".

—Hoy estas reflexiones tienen especial eco en el lector contemporáneo.

"Es que nuestra vida tiende hoy a ser hoy un completo ajeteo o *negotium*. Y Séneca ofrece un análisis muy penetrante de la vida ocupada en ni-miedades: vivir pensando en el banquete de la próxima semana, vivir evadiéndose en el alcohol, en las amistades aduladoras, en la curiosidad intelectual inútil o en los hobbies absurdos. Y sobre todo, vivir construyendo la propia vida a partir de lo que opinen los demás. La palabra latina *ambitio* viene del verbo *ambire*, que significa la práctica de girar alrededor, de rodear a alguien para pedirle favores, mostrarse atractivo, sentirse estimado. Las redes sociales y su afán de *likes* podrían ser el ejemplo más radical de una 'vida ambiciosa' en este sentido.

—En el prólogo usted reflexiona, a la luz de Séneca, en torno a las universidades, espacios privilegiados para el "ocio fecundo". Hoy, sin embargo, algunas se acercan al sistema clientelar que describe Séneca.

"Así es. Hace pocas semanas conversaba con una profesora británica, me contaba que hoy por los *colleges* pululan más funcionarios administrativos que académicos de matemáticas, griego o biología. Es un problema mundial. Y como el administrador o funcionario en general no entiende lo que hace el académico, tiene que 'capturar' de algún modo, y para eso están las mediciones cuantitativas: *rankings*, puntos de publicación, puntos de evaluación docente, etc. Y si esto funciona, porque hay presiones estatales de por medio, el asunto empeora. Es difícil para el académico salir de las redes clientelares de las publicaciones, puntos, proyectos de investigación y *rankings*. Pero pienso que la academia debería parecerse a la cocina tradicional y no a la producción masiva de hamburguesas. Lo que vale la pena se cocina a fuego lento".

Traducción y frescura

"Al traducir la obra de Séneca, pensé en el público más amplio posible. Intentar replicar la frescura del lenguaje original y entregar todas las notas a pie de página que se pueda, pero sin atosigar al lector con información que se puede encontrar en comentarios para especialistas", explica Domínguez sobre esta traducción, que no es la primera que realiza. Junto a José Antonio Giménez, Domínguez está embarcado desde hace años en la tarea de traducir y anotar los diálogos de Platón, para ir completando la colección de Editorial Universitaria, en la cual han participado Genaro Godoy, Alejandro Vigo y Alfonso Gómez-Lobo. Ya lo hicieron con los diálogos "Laques" y "Ion", y ahora trabajan en el "Lisis".

"Y en el otro carril están Séneca y Cicerón, que son parte de mi afición romana", cuenta el académico, que alista la traducción del "Tratado de la amistad" de Cicerón —lo publicará en los próximos meses— y anota ahora su "Tratado sobre la vejez". "Séneca y Cicerón son dos cabezas bien distintas, pertenecen a períodos históricos disímiles. Pero ambos representan cumbres del pensamiento romano. Traducirlos ha sido una experiencia enriquecedora, no solo en términos académicos, sino vitales", comenta.

Séneca fue capaz de expresar ideas profundas en frases concisas y punzantes".



LA BREVEDAD DE LA VIDA
 Séneca
 Editorial Herder
 120 páginas
 Traducción: Patricio Domínguez
 \$20.480 (Buscalibre)